

Medio	Terra
Fecha	9-6-2013
Mención	Proponen fijar impuesto a profesionales que estudian gratis. Habla Juan Eduardo García Huidobro, académico del CIDE de la UAH.

Proponen fijar impuesto a profesionales que estudian gratis

Juan Eduardo García-Huidobro asegura que los "temas críticos" que refieren al sistema educacional en Chile se mantienen pendientes.



Ex asesor de la Presidenta Michelle Bachelet, Juan Eduardo García-Huidobro

Por **ANDRÉS VARAS**

En medio de la ‘revolución pingüina’ de 2006, La Moneda convocó a un panel de 81 expertos para conformar el Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación. La instancia estuvo presidida por Juan Eduardo García-Huidobro, quien desde que entregó un informe con propuestas a Michelle Bachelet, mantiene una visión crítica de los cambios impulsados en esta materia.

Hoy, en medio de la reactivación de las tomas y paros, advierte que urge abordar los “temas críticos” que se mantienen pendientes. Si bien reconoce avances, el académico sostiene que se debe ir más allá y realizar una reforma de fondo que aborde las mismas reivindicaciones presentes desde hace siete años: cambio de modelo institucional, calidad de la educación y

el fin del lucro. “Los temas críticos que se querían tocar (en el Consejo Asesor) no se tocaron”, lamenta.

“El movimiento resurge en 2011 y llevamos tres años en que se ha repetido en diferentes escenarios lo mismo. En abril de 2011 la Confech parte colocando en el centro la revalorización de la educación pública, tanto escolar como universitaria y sobre ese tema no ha habido nada”, relata el académico del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación de la Universidad Alberto Hurtado.

A su juicio, ha existido una “respuesta generosa” de parte del gobierno en materia de aumentar los recursos destinados a educación, “pero sin mover un ápice su ideología. En la forma hay soluciones importantes: el nuevo financiamiento universitario que se está proponiendo es mucho mejor que lo que tenemos, la nueva ley sobre acreditación es mucho mejor que la estructura que tenemos ahora. Ha habido progresos, pero dentro de un esquema ideológico que no se pone en cuestión”.

Para el ex asesor presidencial, la pregunta de fondo es institucional y es sobre la existencia o no del lucro en las instituciones educativas. Y si bien el tema ha sido parte del debate, cree poco probable que el tema se resuelva en el transcurso de la administración Piñera. “No creo que los estudiantes tengan la ingenuidad de que el gobierno va a hacer en estos seis meses lo que no hizo en los años anteriores”, plantea.

“ESTAMOS EN UNA SITUACIÓN CLARAMENTE ANTIDEMOCRÁTICA”

Juan Eduardo García-Huidobro interpreta la reactivación de las tomas en colegios y universidades en el marco del proceso electoral que atraviesa el país. Según explica, “los estudiantes le están hablando a los candidatos presidenciales más que a este gobierno. No hay esperanzas fundadas de que vayan a haber cambios importantes en este gobierno por el tiempo que queda”.

El experto considera que “estamos en una situación que claramente es antidemocrática que está poniendo en riesgo el futuro de este país”, formula un llamado a la clase política, especialmente a los abanderados a ser criteriosos y realistas en sus propuestas: “Las reformas son lentísimas. Si queremos hacer todo al mismo tiempo, no vamos a hacer nada”.

Sobre la propuesta de gratuidad progresiva para la educación superior anunciada el viernes por Michelle Bachelet, el académico puntualiza que lo primero que debe analizarse es si eso “es políticamente razonable o no. Si es razonable hay que ver cómo, porque la gratuidad no existe y la educación siempre tiene un costo y la educación superior tiene un costo alto”.

En ese esquema, plantea como alternativa el modelo utilizado en países como Australia, Canadá o Inglaterra, que contempla un impuesto específico a los profesionales. Según detalla, “los alumnos entran gratis a la universidad, egresa y en los mismos 15 años (de plazo del crédito actual) va a pagar un porcentaje de su salario para devolverle al país la educación que le dio”. Ese pago, alcanzaría al 4% del sueldo. “Esto puede ser mucho más

justo y no grava al país con ese gasto de forma permanente (que tendría la educación superior gratuita). Tiene las ventajas de la gratuidad sin los costos de la gratuidad”, precisa.